



Cámaras Agrícolas

SUSCRIPCION

Madrid.—Trimestre... 2.00 pesetas.
Provincias.—Trimestre... 2.50
Idem.—Semestre... 5.00
Año... 10.00
Ultramar, un año... 20.00
Extranjero... 25.00

Administrador: D. Modesto Cabrera y Aguilera.

LA LIGA AGRARIA

ORGANO Y PROPIEDAD DE LA MISMA ASOCIACION

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director del periódico.—OFICINAS: General Castaños, núm. 9, 3.º izquierda.—MADRID

La agricultura es la más importante de todas las industrias.

Director: D. JUAN FRANCISCO GASCÓN

Es preciso restituir a la tierra en forma de abono lo que ella nos presta en forma de cosechas. (ABU-ZACARÍA)

JUNTA DIRECTIVA DE LA LIGA AGRARIA

Presidente: Excmo. Sr. D. Adolfo Bayo.
Vicepresidentes: Excmo. Sr. D. Germán Gamazo.

Excmo. Sr. D. José de Muro
Sr. D. José Maluquer
Sr. Conde de Guanini
Ilmo. Sr. D. Apolinario de Rato
Excmo. Sr. D. Jacinto Orellana
Secretarios: Excmo. Sr. Conde de Casal
Sr. D. Joaquín Sánchez de Toca.

Excmo. Sr. Marqués de Villa-Alcazar
Ilmo. Sr. D. Santiago Lilières

Excmo. Sr. Conde de Vía-Manuel
Sr. Conde de Esteban
Sr. D. Diego García
Sr. Marqués de Claromonte.

Excmo. Sr. D. José Alvarez Mariño
Ilmo. Sr. D. Julián B. Chavarri

Excmo. Sr. Marqués de la Laguna
Sr. D. Tomás Ignacio Berueto
Ilmo. Sr. D. Lorenzo Fernández Villarrubia
Excmo. Sr. Marqués de Argellita
Sr. D. Gumersindo D. Cordobés
Sr. D. Joaquín Garralda.

Excmo. Sr. Conde de la Encina
Sr. Marqués de Cussano
Sr. D. Isidoro Recio de Ipolo
Sr. D. Alejo García Moreno
Excmo. Sr. Conde de Montenegro
Sr. Marqués de Casa-Pacheco
Sr. D. José Fabian López.



DEPÓSITO: PALACIO DE LA EQUITATIVA

CALLE DE SEVILLA, TELEFONO NÚMERO 555
Pídase esta acreditada y excelente marca de vino tinto superior de mesa, en todas las Fondas, Restaurants y almacenes de Ultramarinos.

EL SR. MINISTRO DE HACIENDA Y SUS OBRAS

X (Conclusión)

Si la razón y la crítica, exentas de toda levadura de escuela y de partido, nos han enseñado que los proyectos del señor ministro de Hacienda...

La causa primera, además de la honda perturbación que en todos los resortes de Gobierno habría de introducir para el presente y en el futuro, alejaria de tal modo el remedio...

La causa segunda, constituiría un accidente puramente fortuito, no imputable a quien ha formado un juicio de gastos e ingresos, bajo la base de la normalidad en el estado de la nación.

No cabe duda que, a las crónicas tendencias hacia la defraudación del Tesoro en contribuciones, aduanas, consumos, etc., hay que agregar el espíritu de resistencia colectiva...

No negamos que existan otros poseedores de estas relevantes dotes; pero, sobre que, siendo tan raros, no es prudente echarse a buscarlos cuando ciertamente se tienen en casa...

Que el señor ministro de Hacienda tome alicientes en esta lección histórica ante las dificultades que le rodean; y avalorando nosotros con imparcialidad el conjunto de cuanto hemos examinado...

Recordando de una ojeada todo el campo que el Sr. Gamazo ha cultivado en menos de medio año, nos llena de admiración el séquito soberbio de elementos útiles que este hombre eximio ha reunido para que se levante,

sólido y majestuoso, el edificio de nuestra regeneración económica. Ejemplos vivificantes de respeto a la ley establecida; todas las economías en la actualidad posibles; sinceridad, nobleza y verdad en el señalamiento de los ingresos proporcionados a las fuerzas contributivas...

Desde la magnífica investigación de la riqueza, hecha por el, hasta hace poco, desconocido marqués de la Ensenada, de inolvidable memoria, con su célebre catastro, y con el cual nuestra nación se adelantó en este género de trabajos medio y un siglo a las demás...

Y ya que se ha cruzado en nuestro paso un nombre esclarecido, las ideas no aciertan a separarse de su agradable recuerdo, cual si su sólo enunciado tuviera la magia de irresistibles atracciones...

La nivelación de los presupuestos, considerando que no desempeñar la Hacienda significa destruirla y desacreditar la monarquía: la disminución de los gastos, introduciendo en las oficinas el orden, la probidad, la inteligencia, la supresión de cargos inútiles...

Peró su camino no fué fácil: luchó con la envidia de los émulos; sufrió las consecuencias de intrigas y conjunciones de aquellos a quienes dañaba su mérito...

Que el señor ministro de Hacienda tome alicientes en esta lección histórica ante las dificultades que le rodean; y avalorando nosotros con imparcialidad el conjunto de cuanto hemos examinado...

bre discurso de Oviedo, que sintetizó las brillantes conquistas a que aspiraba su partido con esta hermosa frase:

100 millones de sobrante para Obras públicas.

POLÍTICA ANTILLANA

Los males que en la sociedad española han producido los apasionamientos de nuestras luchas políticas, estériles siempre, perturbadoras en todos los casos para un Estado que aspira a ser floreciente...

Porque combatir los proyectos de un ministro que aspira noblemente a que los impulsos de la política se sientan en nuestras Antillas, atacar el pensamiento de un hombre de ideas sanas, de corazón generoso...

La influencia de un solopartido en Cuba y Puerto Rico, mandase quien mandara en la Península, pero de partidos en ambas Antillas, cuyos más valiosos elementos vivían divorciados de su marcha política...

El partido Union constitucional pretende inspirarse en levantados móviles; cree que sólo su política es la que defiende los intereses de la patria, y si este es error sincera-

Lo hemos dicho ya más de una vez; pero nos vemos obligados a repetir, porque ese es el argumento de mayor fuerza para que nos sean simpáticas las reformas proyectadas por el Sr. Maura...

Todos los grandes políticos están conformes, en que es un inconveniente basar toda la política antillana sobre un solo partido, y en esta opinión no ha habido nunca disparidad...

Basta de dominios imperativos y de exclusivismos absolutos.

Porque será muy cómodo apropiarse todas las ventajas que produce el gobierno ejercido allí con todos los partidos que aquí mandan; será muy patriótico, y es muy fácil invocar

para su conservación el sagrado nombre de la patria; pero dejar a la patria el fruto de los desaciertos y de las torpezas de esa política, no tiene más calificativo que conceptos duros que no queremos expresar.

¿Qué vida vienen soportando los habitantes de nuestras Antillas, a quienes sus convicciones y disidencias fundamentales les tienen separados del juego pequeño en que se mueven esos partidos?

El espíritu de equidad y de justicia que palpita en las reformas del Sr. Maura, reformas de ancha base y de despejados horizontes, con la base de una buena y moral administración que tienden a destruir los compadrazgos y a vigorizar la integridad de la patria...

J. F. GASCÓN.

ENTRE DOS ABISMOS

IX

Las plagas que destruyen la producción, que matan las iniciativas industriales, entorpecen el tráfico y favorecen el fraude y la usura, no se combaten así; el similia similibus del doctor médico no tiene aplicación en este caso...

Hay que dar la batalla decisiva, utilizando todos los medios de ataque, que son muchos, allí donde el enemigo espera, en sus atrinchamientos; en las necesidades de la agricultura, en las exigencias de la industria...

El establecimiento del Banco Agrícola, que salve las necesidades del campo de los estragos del agio; del Banco Militar de España, que redima del prestamista a una benemérita clase...

Esto que pasa en una sociedad que alardea de católica y entre hombres que se llaman hermanos, pretendiendo que así se practica la doctrina del que nunca tuvo nada propio, no debe pasar, y si pasa, no debe consentirse...

La sociedad pudo soportar esos parásitos en períodos constituyentes, a favor del río reuelto, que sube a la superficie el cieno del fondo, y hasta mirarlos con relativa indiferencia cuando rebajado su nivel moral...

La sociedad pudo soportar esos parásitos en períodos constituyentes, a favor del río reuelto, que sube a la superficie el cieno del fondo, y hasta mirarlos con relativa indiferencia cuando rebajado su nivel moral...

Es el camino más corto para huir de las manos del prestamista.

en el corazón, convierte al ser más inofensivo en formidable adalid que corre a nutrir las filas ya numerosas del ejército del hambre y no se detendrá ni aun en los límites del delirio?

De ningún modo; eso no se puede presentar sin protesta; sin pedir el único medio capaz de combatirlo con éxito. No se comprende cómo haya podido haber gobiernos que protejan con el amparo de sus leyes, lo que censura la moral más indulgente y la ley de Dios condenan.

Con la creación de Bancos de Piedad concluye la usura de bajo vuelo, que es la más formidable de que no se ve, y extiende sus funestas influencias por el cuerpo social a la manera de los infusorios cuyos trabajos misteriosos, imperceptibles para el resto de los demás seres, constituyen transformaciones geológicas de grande alcance...

Poned el Banco de Piedad en condiciones de que pueda ser el último refugio del necesitado, donde halle en todos los pueblos una sucursal que le dé al 3 por 100 lo necesario, y la Agencia de préstamos cerrará sus puertas; el espectáculo desgarrador concluirá por falta de público; el mercado por falta de concurrencia; la mercadería tan solicitada hoy por falta de demanda...

Peró, puede un Gobierno echar sobre sí el peso de todos los cuidados, y la vigilancia de todas las necesidades sociales? ¿Está en su esfera de acción corregir todos los vicios? ¿Es el llamado a destruir todas las impurezas de la vida real? Si en este caso no lo fuese, ¿por qué las autoriza y explota reglamentándolas, dándole patente de corso al firmar el recibo de una contribución que les coloca al abrigo de toda persecución legal?

No necesitamos hacer grandes esfuerzos para demostrar los beneficios de esa acción bien dirigida allí donde grandes intereses, creados al amparo de un falso concepto del derecho, parecía levantar barrera inaccesible a los embates del buen sentido; no hay más que volver la vista atrás, y contemplaremos al negro, que, por el hecho de serlo, estaba sometido al derecho de ser explotado, vendido y comprado como mercancía corriente...

¿Qué inconsecuencia! Sin embargo, seamos justos: hay quien la combata; recientemente se ha establecido en Cádiz un Centro Obrero que presta a tres por ciento a sus asociados. Es el camino más corto para huir de las manos del prestamista.

El gran pensamiento de Bastiat todo para la asociación, nada para el socialismo, se ve lucir en esos primeros albores de la asociación bien dirigida: por ahí, por ahí se resuelve la cuestión pavorosa que tanto parece preocupar a los mismos que la fomentan y hacen más difícil de resolver con sus torpezas pretendiendo que pueda conseguirse a cañonazos...

El Estado, pues, es el llamado a robustecer las iniciativas particulares por medio de leyes sabias que permitan su desarrollo y fomenten los principios regeneradores de esa santa moral de que tanto se habla, y no há mucho, hemos visto huir de un alto cuerpo, cubierta con los tristes crespones del dolor, al sentirse herida en el corazón por sus más obligados defensores...

El Gobierno puede y debe crear el gran centro de benéfica influencia que apoye las reformas y mejoras proyectadas, incluyéndole en el plan general de éstas, sin que basten a detenerle el clamoreo de un partido desacreditado y decrepito que sólo vé (porque su presuntuosa vanidad no le permite ver más), las ilusiones forjadas por las frías emanaciones de las momias que le rodean en el feo y repugnante panteón de la tradición y de su historia.

«Señor, decía un jefe de brigada al gran Bonaparte: el enemigo ha interceptado el camino para impedir el paso del ejército.» «Pues, pasad por encima...» contestó sencillamente el grande hombre.

«Pasad por encima!»—repite el sentido moral herido en su fibra más sensible, al ver los obstáculos hacinados por la ciega codicia, por la torpe imprevisión y la hueca y estéril vanidad que parece gozar en su obra de estacionamiento y ruina. «Pasad por encima...» La vida es movimiento, actividad, trabajo; y





